

El papel clave de la pequeña agricultura familiar en Colombia

Albert Berry

The graphic features a background image of a person in a white shirt and hat carrying a basket through a field. On the left, a white box contains the logo and name of the 'DEPARTAMENTO NACIONAL DE PLANEACIÓN'. In the center, a logo for 'Seminarios de ECONOMÍA Y DESARROLLO' is displayed above the title 'El papel clave de la pequeña agricultura familiar en Colombia' and the subtitle '2do Seminario de Economía y Desarrollo'. Below this, a 'TRANSMISIÓN:' box indicates the event is on the 'Canal YouTube DNP' on 'Jueves 23 de marzo de 2023' at '10:00 a. m.'. On the right, three circular portraits are accompanied by their names and titles: Albert Berry (Economista, candidato al Premio Nobel de Economía y miembro de la Academia Colombiana de Ciencias Económicas), Jorge Iván González (Director del Departamento Nacional de Planeación), and Ángela María Penagos (Presidenta de Finagro). Below these are the names and titles of Darío Fajardo Montaña (Viceministro de Desarrollo Rural del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural), Enrique Antonio López (Investigador Principal Unidad de Investigaciones del Banco de la República), and Diego Mora (Oficial de Programas FAO Colombia).

Este segundo seminario organizado por el DNP en 2023 trató el importante tema de la pequeña agricultura familiar en Colombia, y su principal expositor fue el profesor Albert Berry.

Saludo del director

El director del Departamento Nacional de Planeación, Jorge Iván González, hizo una sintética presentación de la trayectoria investigativa del profesor Berry al estudio de la cuestión agraria en Colombia, en particular al análisis de la economía de pequeños propietarios, y algunos de sus aportes conceptuales y empíricos, como

la relación inversa entre productividad y tamaño de las explotaciones agrícolas¹. El profesor González señaló, además, que el gobierno actual da gran importancia al ordenamiento territorial, en particular, en el sector rural, que debe volver a ser el principal abastecedor de alimentos del país. Y comentó que algunas preguntas importantes en los trabajos de Albert Berry aún conservan su gran relevancia: ¿cuál es el tamaño óptimo del predio en cada zona?, ¿cuál debe ser el precio de las tierras?, ¿cómo diferenciar y caracterizar las diferencias de productividad y afrontar los problemas comercialización? A lo que hoy se suman las dificultades de una reforma agraria basada en la compra de tierras fértiles y no en la expropiación de terrenos mal o inadecuadamente explotados.

En orden de participación, intervinieron como panelistas: Ángela María Penagos (presidenta de Finagro), Darío Fajardo Montaña, (viceministro de Desarrollo Rural), Enrique Antonio López (experto en el sector agropecuario que trabajó en el Banco de la República, Diego Mora (oficial de programas FAO Colombia). El coordinador de panel fue Germán Sánchez (asesor de la Dirección Nacional del DNP).

El profesor Berry hizo un breve recuento del camino que siguió en los estudios del agro colombiano, desde su llegada al país en los años sesenta. Ya desde esa época advirtió la importancia de la pequeña agricultura familiar, y puso en cuestión la visión tradicional de la productividad agrícola basada en las economías de escala de la teoría ortodoxa. Argumentó que, en muchos países, la pequeña propiedad y la agricultura familiar han tenido una importancia vital, no solo en el ámbito económico, sino para el equilibrio social y cultural del sector rural. Ese potencial se mantiene en Colombia pese a las grandes transformaciones del país, cuya sociedad pasó de ser rural a ser predominantemente urbana.

El profesor Berry recordó que su interés en el sector agrario proviene de sus antecedentes familiares y su crianza en una finca del campo canadiense que tenía algunas semejanzas con las explotaciones campesinas de otros países. A su

¹ Desde el inicio de su investigación, en los años sesenta, el profesor Berry ha observado e insistido en que en la pequeña agricultura familiar la productividad es mayor que en las explotaciones y fincas de gran extensión, y en sus escritos ha propuesto conceptos y argumentos teóricos que explican esa mayor productividad.

Llegada a Colombia la llamaron la atención dos características del agro colombiano: 1) la alta concentración de la propiedad de la tierra, que aún se mantiene y está entre las cinco más altas del mundo y 2) la existencia de una relación inversa entre la productividad y el tamaño de las fincas. Estas dos características implicaban una muy desigual distribución del ingreso agrícola en desmedro de los pequeños productores y en favor de los grandes propietarios, de modo que también concentraba el ingreso y creaba obstáculos para reinvertir y elevar el empleo en la agricultura familiar, lo que quizá se podría evitar distribuyendo las tierras mediante una reforma agraria.

El profesor Berry se preguntó si esta situación era exclusiva de Colombia o se presentaba en otros países. Uno de sus alumnos de Yale hizo un trabajo sobre Brasil y encontró que allí ocurría algo semejante. Este resultado lo impulsó a estudiar la experiencia de algunos países asiáticos que lograron desarrollar su sector agrario fortaleciendo la pequeña agricultura familiar haciendo reformas agrarias que fueron más allá del simple reparto de tierras, como Japón, Taiwán y Corea del Sur. En algunos de esos países las explotaciones agrícolas tenían un tamaño promedio de 30 ha; las reformas lo redujeron a 2-3 ha por familia con el propósito de lograr una distribución del ingreso menos desigual y un crecimiento más equitativo. El ingreso familiar creció entonces en cerca de un 6% en promedio (un 3% como resultado de sus labores agrícolas y 3% como producto de las actividades conexas), lo que generó un efecto multiplicador en toda la economía². En la China de Mao, al inicio se formaron explotaciones de 100 ha atendidas por unas 50 personas. Esa estrategia no fracasó del todo, pero no produjo tan buenos resultados como en los otros tres países mencionados. Con las reformas de Deng Xioping la agricultura se fortaleció impulsando las pequeñas unidades familiares³.

El aumento de la productividad agrícola en los países no se debió únicamente a las medidas económicas, sino a las características de sus instituciones e incluso a la idiosincrasia de sus pueblos y, en los casos de Japón, Corea del Sur y Taiwán,

² El profesor Berry comentó que, en esa época el aumento del ingreso de estas explotaciones fue de apenas el 1%.

³ Desde entonces no se sufren las hambrunas que eran comunes ni catastróficas como la del Gran Salto Adelante, y se registra una notable reducción de la pobreza en el campo y en todo el país.

a la anuencia de la política exterior de Estados Unidos. En Colombia ha sido muy difícil desarrollar un proceso semejante y lograr avance similares, por razones muy complejas, entre ellas el enorme poder de los grandes hacendados que han favorecido la alta concentración de la propiedad, las deficiencias del Estado y no menos importante, desde los años sesenta la oposición o falta de anuencia de Estados Unidos a reformas radicales. Además de la expansión del narcotráfico y la violencia en las zonas rurales en las décadas siguientes.

El profesor Berry considera válido preguntar si el narcotráfico y la violencia adquirieron tan grandes y duraderas dimensiones por la falta de una reforma agraria integral que levantara la producción y el ingreso de la pequeña agricultura familiar, y de sus consiguientes efectos multiplicadores. Además, se pregunta cuáles son las opciones de Colombia para mejorar el empleo y el ingreso de la población, superar la pobreza y lograr un crecimiento más rápido. Sugiere dividir la economía en tres grupos con diferentes potencialidades: 1) el sector formal urbano, cuya participación en el PIB ha disminuido y cuyo crecimiento ha descendido, no solo en Colombia sino en muchos otros países, 2) el sector informal no agrícola (conformado por pequeñas unidades de transporte, comercio, industria, etc., cuya demanda se reduce rápidamente y 3) la pequeña agricultura familiar que, sin limitaciones de demanda, puede generar empleo rápidamente así como un ingreso digno a la población rural, la más pobre del país.

Además, encuentra que puede haber una relación fructífera entre la población que permanece en el campo (por lo general personas mayores) y las nuevas generaciones, que no viven en las zonas rurales sino en ciudades, y cuyos conocimientos tecnológicos pueden ser de gran ayuda para sus padres en las labores agrícolas y la mejora de la productividad. A ese propósito menciona un estudio de uno de sus estudiantes de la Universidad de Toronto sobre la transmisión de conocimientos y técnicas de producción entre generaciones en Perú.

Por último, el profesor Berry resaltó que los prejuicios ideológicos de los investigadores impiden el surgimiento y el desarrollo de nuevas visiones y nuevos enfoques de los problemas de la sociedad: Como ejemplo mencionó la rigidez del concepto tradicional de eficiencia y de economías de escala

que lleva a rechazar de entrada incluso la posibilidad de construir un debate imparcial y desprejuiciado, sin considerar puntos de vista distintos de la perspectiva económica que daría lugar a una visión más integral. Argumenta entonces que la pequeña agricultura familiar es más eficiente en un sentido amplio de lo que sugiere el estrecho concepto económico de eficiencia, pues incluye aspectos como la redistribución del ingreso y, en las difíciles condiciones actuales, los efectos sobre el cambio climático. “El condicionamiento ideológico hace que la gente piense en lo que quiere pensar y no en cómo lo piensa”.

Panel

Terminada la intervención del profesor Berry, se realizó el panel bajo la coordinación de Germán Sánchez, quien lo inició comentando que el propósito de la política pública es lograr el mayor bienestar de toda la población, lo cual se logra con un mayor crecimiento y una mayor redistribución del ingreso. Y hoy, en Colombia, las unidades agrícolas de pequeña propiedad pueden contribuir a alcanzar estos objetivos.

Angela María Penagos comenzó con una sentencia provocadora: “Colombia es más rural de lo que creíamos, de lo que queríamos y de lo que apostamos en las políticas públicas”. En su exposición argumentó que en Colombia se apostó por la urbanización y la industrialización. Abandonamos a la gente del campo, para quienes el 80% de su ingreso proviene de labores agropecuarias, y la parte restante de actividades no agrícolas. Coincidió con el expositor en que la concentración de la propiedad de la tierra es demasiado alta y desigual. No obstante, señaló que hay una diferencia entre titulación y acceso a la tierra, y que la reforma de la propiedad debería otorgar tierras fértiles y de mejor calidad a los pequeños propietarios bien situadas y no en zonas alejadas y periféricas. Advirtió que la pequeña agricultura familiar padece de baja productividad por la falta de modernas tecnologías y las dificultades para obtener créditos. Estas deficiencias se deben superar con políticas integrales que vayan más allá de los subsidios, que promuevan economías explotaciones sostenibles ante los restos del cambio climático y siguiendo las nuevas orientaciones alimentarias y la provisión mediante cadenas cortas.

El viceministro Darío Fajardo reconoció la autoridad del profesor Berry en el tema del seminario y a los países que él citó añadió el caso de Vietnam. Sobre la reforma agraria en Colombia recordó “El pacto del Chicoral”, un hecho axial que desde comienzos de los años setenta ha sido determinante en la visión del agro y de los conflictos rurales. Una de las consecuencias de este proceso encadenado fue la expansión del narcotráfico, basado en la disponibilidad de tierras y mano de obra baratas.

Enrique López inició su comentario citando el libro *Cien episodios de la historia económica de Colombia*, de Roberto Junguito, en el que se reconocen y citan los trabajos del profesor Berry. Mencionó la importancia del censo agrícola del 60 que sirvió de base a las primeras investigaciones del profesor Berry, y cuya información digital se perdió. Recordó la importancia y los avances transitorios del Programa de Desarrollo Rural Integrado (DRI), con su énfasis en la tierra, el crédito y la tecnología, como un intento alternativo a la Ley 135 del 61. Y reconoció que en Colombia no se ha hecho una justa distribución de la tierra.

Diego Mora señaló que las ganancias que las familias ricas obtienen en las explotaciones agropecuarias no se reinvierten en las zonas donde están situadas, sino en las grandes ciudades. Puesto que Colombia es un país de ciudades (pocos países suramericanos tienen grandes ciudades distribuidas en su territorio como las tiene el nuestro), se podrían construir circuitos rurales que permitan escudriñar la distribución de las ganancias. Y resaltó que el actual plan nacional de desarrollo trata el problema comunitario como una oportunidad desarrollar este tipo de integración. Concluyó diciendo “suele haber políticas públicas para detectar problemas, pero no para solucionarlos”.

Homenaje de reconocimiento

En el seminario, a nombre del DNP se entregó a profesor Albert Berry un diploma en reconocimiento de sus investigaciones y sus trabajos sobre la estructura y los problemas de la agricultura en Colombia.

Preguntas

Entre las preguntas de los asistentes cabe resaltar la siguiente: “¿Es posible la agroindustria del cannabis? El profesor Berry respondió: “La guerra y las opciones nefastas han sido el resultado de la concentración de la tierra.”

Palabras finales del profesor Berry

Agradeció la invitación, y expresó su acuerdo con la mayoría de las apreciaciones de los panelistas. Cerró con algunas sugerencias sobre la orientación del debate y los desafíos: 1) se deben incluir profesionales de diversas disciplinas para elaborar visiones más amplias, b) se debe buscar un mayor apoyo de Estados Unidos a las políticas agrarias del país, c) se debe cuestionar y modificar el enfoque de los intelectuales con respecto al problema agrario, pues muchas veces abordan los problemas rurales y del sector desde “silos” intelectuales” demasiado herméticos, d) resaltó que grandes aportes al estudio del agro en Colombia provienen de disciplinas distintas de la economía.

Referencias

DNP (2023). El papel clave de la pequeña agricultura familiar en Colombia. <https://www.youtube.com/watch?v=6Kc9OWt9kaQ>